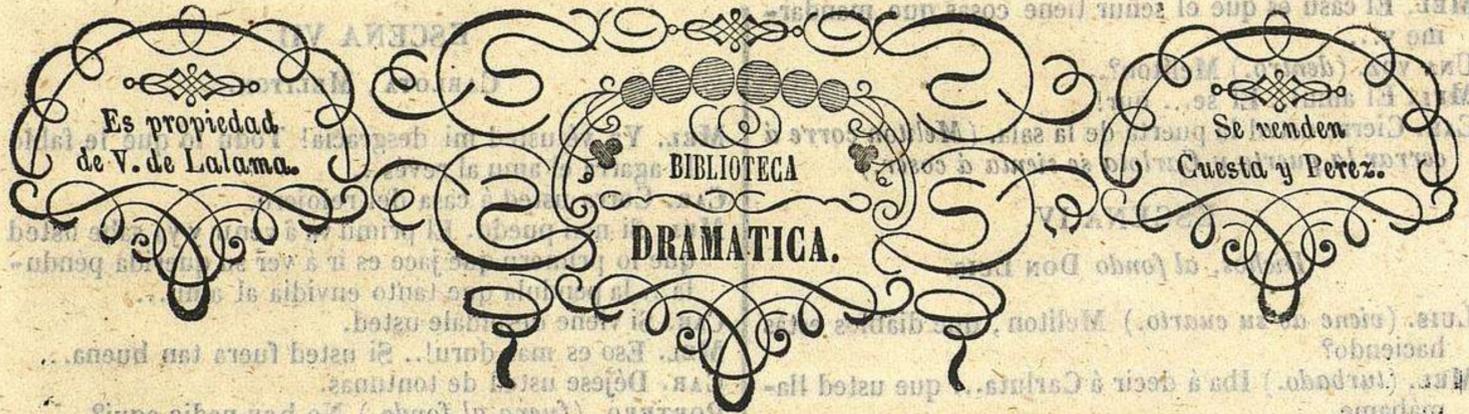


829

Unido con los sombreros



# CUIDADO CON LOS SOMBREROS!!

Juguete cómico en un acto, arreglado del francés, por D. Ramon de Valladares y Saavedra, representado con extraordinario aplauso en el teatro de Lope de Vega, el 26 de agosto de 1855.

## PERSONAGES. ACTORES.

- MATILDE ..... Doña M. Martinez.
- CARLOTA..... Doña A. Guerrero.
- MELITON..... D. B. Pardiñas.
- DON LUIS..... D. J. Pardiñas.
- DON CARLOS..... D. F. Gimenez.
- UN RELOJERO..... D. V. Gutierrez.
- UN PORTERO..... D. F. Martinez.

La escena pasa en Madrid.

Sala corredor. Puerta al fondo que dá á una antecámara. En primer término, derecha, el cuarto de don Luis. En segundo término el de Matilde. En el ángulo de la izquierda la puerta del salon. Balcon en primer término izquierda. Dos aparadores al fondo. Estufa en el ángulo derecho. Sillas, Gran mesa redonda en el centro. Delante del balcon una canastilla de labor sobre una silla.

## ESCENA PRIMERA.

MELITON, solo; ruido de un cuerpo pesado que cae en el salon: un grito agudo.

Ah! (Meliton entra desatinado por la puerta del fondo.) Nadie!.. Nadie lo ha visto! (cae en una silla.) Qué desgracia!.. En dónde me esconderé? Cuandu el amu sepa... (se levanta.) Cuandu lu sepa tambien el primu don Carlus... Soy un criadu perdido!.. Oigo pasus!.. (vá á mirar al fondo.) Carluta... la dunce-lla de la señora... Si me vé cunucera al mumentu... Ocultarele esta cara criminal! (se entra espantado en el salon.)

## ESCENA II.

CARLOTA, viniendo del fondo, con un traje elegante en el brazo.

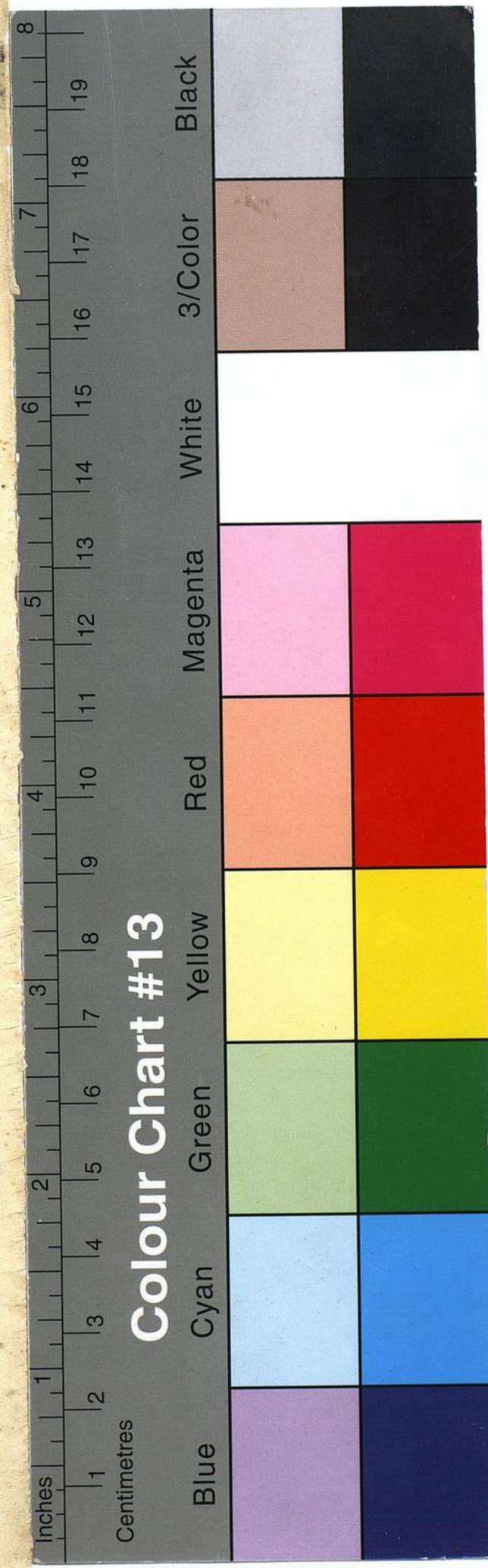
Vamos á concluir este traje de la señora... No me ha dicho nada, pero estoy segura de que se alegrará mucho si se lo tengo concluido para la hora en que vá á la casa de su madre. Apresurándome un poco... las diez no pueden ser todavía. (suena un reloj de péndo-

la.) 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11!! 12! Imposible! 13, 14, 15, 16, (riéndose.) 17, 18, 19!.. Las 19!... Una hora enteramente nueva!.. (se oye el ruido de un gran resorte de péndola que rompe la cuerda.) Qué es esto?.. Sin duda Meliton que ha roto la cuerda del reloj!..

## ESCENA III.

CARLOTA, MELITON.

MEL. (furioso.) Una escupeta! Un cañun!..  
 CAR. Ha roto usted la péndola?  
 MEL. Nu señora; ella es la que se ha rumpidu al caer al suelo!  
 CAR. Dios mio! Una péndola que tanto querian.  
 MEL. Y el señor que tiene el geniu tan súpitu!..  
 CAR. Y qué vá usted á hacer?  
 MEL. A tucarme suletas!  
 CAR. Qué disparate!.. Y se han roto las palomas, los cupidos... y aquella muger...  
 MEL. No señora; la mujer ha quedado entera... sula-mente se ha roto la estaula de la libertad.  
 CAR. Bah! Por dos reales se compra una nueva en los tiroleses...  
 MEL. Y ademas se ha rotu la campana; el horafiu y el péndulu... Oh! no fablemus mas... Con Dios, señuri-ta Carlota.  
 CAR. Vamos, Meliton.  
 MEL. (pateando.) Para qué vinóme la idea de limpiar el salon? No vuelvu á limpiar nunca...  
 CAR. Pues qué fue á hacer?  
 MEL. Miré usted!.. topé el reloj asi... (coge en brazos á Carlota.)  
 CAR. (queriendo huir.) Eh! Cuidado!..  
 MEL. Y de pruntu oigo llamar... Abru los brazos... (lo hace y casi deja caer á Carlota.) pierde la péndula el equilibrio y cataplum!..  
 CAR. Voy á examinar... (entra en el salon.)  
 MEL. Perder un acomodu tan buenu!.. Ni librea... ni fillos, ni perrus... En donde voy á encontrar un des-tinu mejor?.. Ni an que me meta á empleadu!..  
 CAR. (entrando.) Vamos, todo puede repararse; corra usted á la tienda de don Marcos, el relojero de casa.



MEL. El caso es que el señor tiene cosas que mandarme y...

UNA VOZ. (dentro.) Meliton?..

MEL. El amu!.. El se... ñur!

CAR. Cierre usted la puerta de la sala. (Meliton corre á cerrar la puerta y Carlota se sienta á coser.)

#### ESCENA IV.

Dichos, al fondo DON LUIS.

LUIS. (viene de su cuarto.) Meliton, que diablos estás haciendo?

MEL. (turbado.) Iba á decir á Carlota... que usted llamábame...

LUIS. Estúpido!.. Dame otros guantes! No ves que éstos estan sucios...

MEL. Sucios?... Lo estarán para usted, que para mi...

LUIS. (tirándoselos.) Te los regalo!.. Dame otros!

MEL. (ap. saliendo.) Si ahora está así, que será cuando... Ah! (entra en el cuarto de don Luis.)

#### ESCENA V.

CARLOTA, cosiendo; DON LUIS.

LUIS. Qué le parece á la señora ese trage que la he regalado?

CAR. Soberbio!.. Como se conoce que la quiere usted mucho!..

LUIS. Ya ves... si yo no me ocupo de ella, solo piensa en mi y nunca en su persona.

CAR. Es verdad que no piensa en adornarse.

LUIS. Tal vez, como no lo necesita... Cuanto tarda ese torpe!.. Meliton, mis guantes!

#### ESCENA VI.

Dichos, MELITON.

MEL. Qué guantes?

LUIS. Los que te he pedido.

MEL. Los he dejadu sobre el chimenen, porque creime que usted iria alli.

LUIS. Animal!..

MEL. (huyendo.) Ponerse guantes en el cumedor. (vuelve al cuarto.)

LUIS. Cada vez es mas ignorante.

MEL. (volviendo con los guantes.) Tómelus!

LUIS. (poniéndoselos.) Mi primo Carlos va á venir.

MEL. (El primu del reló!.. Soy perdidu!..)

LUIS. Dile que he salido.

MEL. No va usted á salir? Eh?

LUIS. Quieres callarte?

MEL. Buenu!..

LUIS. Dile que he salido mas pronto que lo de costumbre, para ir á la audiencia á ver á mi abogado, pero que estaré aqui á las cinco. Lo oyes? Me has comprendido?

MEL. Vaya! Le diré que tenia usted precision de salir mas prontu; que debia vulver para ver la audiencia de su abogadu, que estará aqui á las cinco!

LUIS. Yo voy á romperte algo!

MEL. Señor, no me rompa usted nada... que todú me jase falta!

LUIS. Yo soy el que estaré aqui á las cinco!

MEL. Bien!.. Bien! Quiere usted que le acepille?

LUIS. Anda al diablo! (sale por el fondo.)

#### ESCENA VII.

CARLOTA, MELITON.

MEL. Ya vé usted mi desgracia! Todú lo que le fablo lo agarra el amu al revés...

CAR. Corra usted á casa del relojero.

MEL. Si non puedu. El primu va á venir y ya sabe usted que lo primeru que jace es ir á ver su querida péndula... la péndula que tanto envidia al amu...

CAR. Si viene despídale usted.

MEL. Eso es mas duru!.. Si usted fuera tan buena...

CAR. Déjese usted de tontunas.

PORTERO. (fuera al fondo.) No hay nadie aqui?

MEL. El purteru! La virgen de Regoña me lu envia!.. (va al fondo. Carlota vuelve á su labor.)

#### ESCENA VIII.

Dichos, el PORTERO.

POR. Aqui hay una carta muy apresurada para el señor y papeles del público.

MEL. Deme! (la pone con los periódicos en el aparador.) Está usted muchu cansadu, don Remigio?

POR. Por qué lo pregunta usted?

MEL. Estamus esperando al relujero.

POR. Ha rompido usted algo?

MEL. No señor... yo no rompu nunca nada.

POR. Pues no siendo asina... no barrunto...

MEL. Le diré á usted... Tengo que facer... un regalu de boda... á un amigu... que acaba de enviudar... y piénsole ofrecerle... un reló.

POR. Ya!

MEL. Y si usted quisiera ir de parte mia á la tienda de don Marcus, calle de la Muntera; se lo agradecería muchu.

POR. Tengo tanto que deshacer hoy... (yéndose.)

MEL. Y le daría una peseta...

POR. (volviendo.) Es de las encufadas nuevamente?

MEL. Todavía está calentita. (se la dá.)

POR. Voy en un verbo y gracia... (saliendo.) Yo siempre me he crucificado por los amigos...

MEL. Que no equivoque la casa.

POR. (volviendo.) Entodavía no he dequivocado nada! (sale.)

#### ESCENA IX.

CARLOTA, MELITON.

MEL. Dios me proteja!.. (la puerta del cuarto de Matilde se abre.) La señora!.. Siempre encima los amus!.. Voy á cumpuner la sala!.. (sale por el fondo.)

CAR. No la componga usted como el reló!

#### ESCENA X.

CARLOTA, MATILDE.

MAT. Ha salido ya el señor?

CAR. Ahora poco.

MAT. Estás cosiendo en mi traje? Lo tendré para la noche?

CAR. Si yo pudiera ir por los adornos, si; pero entonces no concluyo la falda.

MAT. Yo saldre por ellos. Cuántas varas de cinta de terciopelo necesitas?

CAR. Traiga usted una pieza y tomare la que haga falta.

MAT. Dame la mantilla. (Carlota se levanta.) No, no pierdas un minuto. Yo iré. (entra en su cuarto.)

CAR. Qué matrimonio mas feliz! Amarse á los cuatro años de casados!.. Qué fenómenos se ven en el dia!.. (llaman fuera.)

## ESCENA XI.

CARLOTA, MELITON, RELOJERO.

MEL. (muy agitado saliendo de la sala.) El relojeru! El corazon me le dice!.. (va á abrir por el fondo.) Carlota va á escuchar á la puerta de Matilde. Al relojeru.) Pase usted, señor don relojeru.

REL. Aqui traigo muestras!.. (pone el sombrero en la silla en que ha estado sentada Carlota.)

MEL. No es esu!..

REL. Cómo?..

MEL. Silenciu!.. (á Carlota que le hace señas.) Está ahí la señora?

CAR. Si.

REL. Pero con qué objeto?..

MEL. El objeto está dentru! Venga usted!.. (se lleva al salon al relojeru.)

CAR. Pobrecillo!..

## ESCENA XII.

CARLOTA, MATILDE, con mantilla.

MAT. Vuelvo al momento.

MEL. (dentro.) Ah!

MAT. Qué es eso?

CAR. (ap. escuchando.) Meliton se queja!

MAT. He oido quejarse. Hay alguien en la sala?

CAR. No señora... Es Meliton que canta.

MAT. Qué cancion mas triste!

CAR. Es un aria del Dominó azul.

MAT. Adios! (sale por el fondo.)

## ESCENA XIII.

CARLOTA, MELITON.

CAR. (abriendo la puerta de la sala.) Cuidado! Que ha oido á usted la señora!.. (vuelve á su sitio y pone el sombrero sobre la mesa.)

MEL. La señora!

CAR. Ha salido!.. Vamos, hay remedio?

MEL. Estoy salbu! Solamente he roto el resorte grande, la campana, la maniqueta, la espirale y el médicu dice que no es nada, que dentru de cuatro dias volverá la péndula á la chimeneya. Cuatro dias es el tiempu que necesitamos, porque solamente van al salon los domingus. Ay! ya respiru!.. Necesitu abrazar á usted en mi felicidad.

CAR. No... demasiado me ha abrazado usted en la desgracia!

MEL. Si... sin saber lo que jacia... pero ahora... (ella se escapa.)

CAR. Voy por los encajes. (sale por el fondo llevándose el vestido.)

## ESCENA XIV.

MELITON, despues el RELOJERO.

MEL. Y yo voy á buscar un coche para la fuga del reló. (llaman.) Esto me faltaba!.. Será el primu de la péndula! Qué fago ahora? Ese hombre no puede ver el robu! (entra el relojeru viniendo del salon. Trae el reló bajo el brazo envuelto en un trapo. Vuelven á llamar.) Ese no es el modo de llamar del primu!

REL. Quiere usted abrimme?

MEL. Non puedu!..

REL. Yo le abriré á usted.

MEL. El vientre primeru!

LUIS. (llamando.) Abre, Meliton! Abre, demonio!

MEL. (desconcertado.) Santo Cristo de Cangas! El amu ahora! El amu que no debia volver hasta las cincul!.. En dónde oculto á este hombre? Caballeru, tenga usted la bondad de meterse en ese cuartu, echar el cerroju y no responder mas que á mi voz.

REL. Quiere usted que me encierre en el cuarto de la señora?

MEL. Déjese usted de pudores!.. (le empuja dentro del cuarto.) Eche usted el cerroju! (se oye el ruido del cerrojo.) Descansu!..

LUIS. (fuera.) Meliton!

MEL. (gritando como de lejos.) Ya voy, señor! Ya baja!.. Cómo le fago ver?.. No hay otro remediu. Diré que estaba arriba, en mi cuartu... vistiéndome. (se quita la corbata, la chaqueta, el chaleco, y va á continuar, pero se detiene.) No... es bastante... Ahora es preciso sofucarse un pocu... Ya bajo, señor! (da muchas vueltas al rededor de la mesa; don Luis aparece.)

## ESCENA XV.

DON LUIS, MELITON.

LUIS. (furioso.) Voto al diablo! Con que es preciso que abran por usted? Qué estaba usted haciendo?

MEL. Estaba en mi cuartu... vistiéndome... Pido á usted... perdon... Aqui están los periódicus y estas cartas.

LUIS. Bien! (lee las cartas.)

MEL. (ap. mirando á la puerta por donde entró el relojeru.) Con tal de que no tosa!.. Si está resfriadu soy perdido! (escucha y mira.) Calla! Qué está faciendu! (se oye sonar un reló.) Está arreglandu el relú de la señora. (hace ruido con una silla y tose.)

LUIS. Quieres estarte quieto?

MEL. Es que esta silla... está nerviusa... (viendo el sombrero del relojeru.) Qué veu!.. El sombrero de ese tiu!..

LUIS. (despues de haber leído muchas cartas insignificantes, se altera de repente.) Qué es esto?.. Una carta anónima á mi? (lee.) «Aviso á un marido: constante y fiel esposo; no entres en tu casa muy pronto, porque tu paloma idolatrada está encerrada con su tortolito.» (Mientras que Luis lee, Meliton se ha vuelto á vestir y trata de llevarse el sombrero sin ser visto, pero no puede conseguirlo.) Esto es absurdo, pero indudablemente desagrada.

MEL. (poniéndose delante de la mesa con el sombrero oculto detrás.) No va usted á su cuartu, señor?

LUIS. Ahora! (dá su sombrero á Meliton al pasar por delante de él. Meliton que tiene los dos sombreros en las manos hace mil contorsiones para ocultar el que tiene detrás.)

MEL. (Si se quedará aqui?)

LUIS. (Mi mujer... no tiene enemigos. Quién puede divertirse en calumniarla? Qué malo es el mundo! Necesito verla.) (va á abrir la puerta del cuarto de su mujer.)

MEL. (Ya escampa!) (en su espanto, olvida los sombreros que pone sobre la mesa y va corriendo al lado de don Luis.)

LUIS. Matilde! Tiene el cerrojo echado!.. Está la señora vistiéndose?

MEL. Si señor... le están poniendo el curse.

LUIS. Pero si oigo pasos... y pasos fuertes.

## Cuidado con los sombreros!

**MEL.** (Pues no está paseándose el bruto?) Será Carluta que como tiene tacunes en las patas...  
**LUIS.** Matilde? Carlota? Nadie responde! (*viendo el sombrero.*) De quién es este sombrero?  
**MEL.** Non lo sé, señor; no lo he vistu entrar.  
**LUIS.** (Que sospecha!..)  
**MEL.** (Qué ideal!) Llamaré á la puertecilla del corredor. (*sale por el fondo corriendo.*)  
**LUIS.** (*distraído.*) Y este sombrero... es de alguno... de alguno que está en mi casa... (*mira por el ojo de la cerradura.*) No me engaño... es un hombre. Está junto á la chimenea... Y no lo conozco. Un hombre en el cuarto de mi muger!.. Ya no lo veo!.. No permitiré que lo dejen escapar. (*corre al fondo. Ruido de cerradura á la derecha.*) Ya es tarde!  
**MEL.** (*abriendo la puerta y entrando.*) Toma! No respondian... porque no habia naide. La señora ha salidu... y Carluta olvidú descorrer el cerroju.  
**LUIS.** Yo lo veré... (*entra corriendo en el cuarto.*)  
**MEL.** (*solo.*) Marchúse con el reló y con mi sombrero que le estaba chicu... pero me ha ofrecido enviármela. Que soberbia invencion la de las escaleras secretas... El señor ha vistu un sombrero... pero un sombrero solu no habla! (*se lleva el sombrero á la sala.*)

### ESCENA XVI.

**DON LUIS.**

Nadie! Ha marchado ese hombre! Ella ha tenido miedo y se ha marchado tambien! Pero es imposible que Matilde... Y no obstante, yo he visto á ese hombre. Esta carta... Ese sombrero... Mi mujer me dijo que no saldria en toda la mañana... y ha salido! Este Madrid está tan lleno de holgazanes y de pollos!.. El seductor ha pensado en la escalera de escape y yo no. Ya se vé... yo soy el marido, y como dicen en el dominó azul, el último que lo sabe es el paciente Job. Ese criado imbécil estará concertado con ellos... Le dirian que me entretuviése... Y ahora lo recuerdo!.. Su turbacion cuando entré era muy patente... él lo sabe todo. Quiero mirarle cara á cara y leer la verdad en su estúpida figura. La verdad, por terrible que sea! Meliton!

### ESCENA XVII.

**MELITON, LUIS; despues DON CARLOS.**

**MEL.** ( *viniendo del salon.*) Señor?  
**LUIS.** Quién ha venido en mi ausencia?  
**MEL.** Naide.  
**LUIS.** Alguien habia aqui. Yo he visto un sombrero.  
**MEL.** Este.  
**LUIS.** Ese es el mio.  
**MEL.** Si señor.  
**LUIS.** Y el otro?  
**MEL.** Ya no está.  
**LUIS.** A dónde ha ido?  
**MEL.** Hablaré á usted francamente, señor; ese sombrero ni lo he visto entrar ni salir.  
**LUIS.** (Es tan estúpido que él mismo se venderá!)  
**MEL.** Peru comu dicen que hoy los sombreros andan solus...  
**LUIS.** Está aqui mi primo Carlos? (*llaman al fondo.*)  
**MEL.** No señor; pero ahora llama. (*va á abrir fuera la puerta del fondo.*)  
**LUIS.** Está muy turbado, y con calma pudiera conocerse... Carlos triunfaria si supiese...  
**CARLOS.** ( *entrando con Meliton.*) Adios, primo... Ven-go á desayunarme contigo.

**LUIS.** No pensaba desayunarme.  
**CARLOS.** Estás malo?  
**LUIS.** Si... No... Meliton? El desayuno. (*Meliton sale por el fondo.*) He salido muy temprano por causa de ese maldito pleito, y olvidé desayunarme.  
**CARLOS.** Y has perdido el pleito?  
**LUIS.** No; pero han aplazado la vista para la semana entrante.  
**CARLOS.** Hombre, si te he de hablar con franqueza, me parece que te falta algo. (*Meliton entra con el desayuno.*)  
**LUIS.** Es que... con la debilidad tal vez... Sentémonos.  
**CARLOS.** No nos acompaña la bella de las bellas?  
**LUIS.** Ha salido.  
**CARLOS.** Como la mia! (Tiene celos, y voy á divertirme con él!)

### ESCENA XVIII.

**DON LUIS, DON CARLOS, MELITON.**

**MEL.** (*poniendo los cubiertos, ap.*) No sé lo que fago...  
**CARLOS.** (*á don Luis.*) Apostemos á que Matilde ha ido á comprar cintas!  
**LUIS.** Y qué importa?  
**CARLOS.** Nada; pero apuesto... tu péndola...  
**MEL.** (Ya pareció aquellu!) (*en su turbacion mete los rábanos en el azucarero y los terrones de azúcar en el plato de los rábanos.*)  
**CARLOS.** Es una péndola soberbia. Ayer vi una en la calle de Peligros del mismo estilo, pero qué diferencia! (*se dirige hácia la puerta de la sala.*)  
**MEL.** (Primeru me ahorcu!) (*corre á la puerta de la sala y barre muy de prisa para impedir que se entre.*)  
**CARLOS.** (*mirando á la sala.*) En dónde está la péndola?  
**MEL.** Allá abaju. He limpiadu el marmul de la chimenea y la he puestu sobre el divan. (*con el cabo del escobon quita á don Carlos el sombrero que va á caer en el salon.*)  
**CARLOS.** Torpe! (*entra.*)  
**MEL.** El señor espera á usted... Que se enfrian los rábanos!.. (*en su turbacion barre el desayuno.*)  
**CARLOS.** (*saliendo sin sombrero.*) No la encuentro; pero despues la veré. (*se sienta á la izquierda de la mesa.*)  
**LUIS.** (*que se ha paseado meditabundo, sentándose á la derecha de la mesa.*) Mi mujer no puede ser criminal! (*toma los rábanos del azucarero y los echa en su taza.*)  
**CARLOS.** Qué estás haciendo? Endulzas el thé con rábanos?  
**LUIS.** Ese estúpido criado!..  
**MEL.** Gracias!  
**CARLOS.** Dame de beber... (*don Luis coje la tetera y con estrépito nervioso vierte té en el vaso de Carlos.*) Que me quemas! Y me das té por agua?  
**LUIS.** Crei que querias té.  
**CARLOS.** Bueno: tomaré té. (*coge una taza y Meliton le pone vino.*) Ahora tu me pones vino! (Qué diablos tienen? Este es el desayuno de un loco servido por un imbécil!) (*á Meliton.*) Déjanos.  
**MEL.** (Non deseú otra cosa!)

### ESCENA XIX.

**DON LUIS, DON CARLOS.**

**CARLOS.** Luis, tú tienes algo... tú tienes celos?.. Te incomoda el vizconde?  
**LUIS.** No sé lo que quieres decir!..

**CARLOS.** Hablo de ese pollo á la moda que está enamorado de tu muger y que la sigue por todas partes.

**LUIS.** Un hombre osaria!..

**CARLOS.** Cálmate! No se dice que ella le dé pábulo.

**LUIS.** La idea sola!.. Matilde me ama!..

**CARLOS.** Es verdad... y cree es una cosa que siempre me ha admirado.

**LUIS.** Por qué?

**CARLOS.** Porque eres su marido.

**LUIS.** Pues yo la amo aun cuando sea mi mujer.

**CARLOS.** Hay mucha diferencia. Una mujer casada es siempre una muger, pero un hombre casado no es un hombre, es un marido; es decir, un tonto.

**LUIS.** Pero si yo no soy su marido para ella! Si soy un amante apasionado! Nunca, en los cuatro años que llevamos unidos, me ha visto ni aburrido ni enfermo, ni negligente, ni marido, en fin. Por eso como no he sido para ella marido hasta ahora, me creo con derecho á no ser tratado como marido. Lo comprendes?..

**CARLOS.** Si... Pero la mujer al fin y al cabo hace de las suyas... Cuando te veas engañado, los primeros momentos son crueles... pero despues... despues te acostumbrarás como todos... y ademas, esta situación de... de marido engañado tiene sus dulzuras y sus ventajas. Si vieras que amables y previsoras se vuelven esas serpientes cuando nos han ofendido!.. Qué arrepentimiento trasparente! Qué espacion misteriosa y llena de encantos! Le estudian á uno los gustos, las manias, los caprichos!.. Recuerdan de pronto los platos que nos gustan... No lo has notado? Ya lo verás mas tarde!.. Desde que empiezan á engañarnos, la comida mejora... el servicio se perfecciona. Regla general y estraña... solo se come bien en las casas de los maridos... burlados.

**LUIS.** (exaltado.) Carlos, tu abusas!..

**CARLOS.** Hace un año que la cocina de mi casa es excelente. Tengo las camisas perfectamente cosidas y almidonadas... El lazo de la corbata... ya ves!.. Ni un punto en los calcetines. Mira, ves este descosido? (señala una silla.) Mientras noe sté cosido, es señal de que tu mujer es inocente y de que el vizconde hace el oso.

**LUIS.** Yo no conozco á ese fátuo!

**CARLOS.** Pues él te conoce muy bien; porque asi que te vió ayer en tu palco, él se marchó del suyo.

**LUIS.** Qué! Es aquel rubillo que estaba en Lope de Vega?..

**CARLOS.** Lo reparaste?.. Chico; ya empiezas á saber tu papel...  
**LUIS.** (El hombre que estaba ahí oculto se parece por detrás...)

**CARLOS.** Es una figura arrogante... Dicen que ninguna muger se le resiste.

**LUIS.** Carlos!..

**CARLOS.** Que quieres!.. Soy filósofo!..

**LUIS.** Eres verdugo!..

**CARLOS.** Oye, chico!.. Hay algo de tu mujer?..

**LUIS.** Nada... pero vete!..

**CARLOS.** Pobrecillo! (echándole los lentes.) Y qué des-peinado estás!..

**LUIS.** (furioso.) Vete... y no me compadezcas!

**CARLOS.** Ya me voy!.. Cálmate... ya me voy!.. (Trataré de saber donde está el vizconde!.. Pobre primo! Como es nuevo en el oficio...)

**LUIS.** (Si... estaba enfrente de nosotros.)

**CARLOS.** En dónde he puesto mi sombrero?.. (entra en la sala.)

**LUIS.** Y cuanto tarda... En dónde estará?.. Necesito

matar á ese vizconde!.. Cómo se llamará?.. Dónde vivirá?..

**CARLOS.** (volviendo.) Adios, primo... y no me guardes rencor... Calla! De quién es este sombrero? (el sombrero que es demasiado pequeño, se le queda en la coronilla.)

**LUIS.** (El sombrero de... En esa sala hay alguno oculto!.. Oh!)

**CARLOS.** (llamando.) Meliton, mi sombrero!

**ESCENA XX.**  
**Dichos, MELITON.**

**MEL.** (viniendo del fondo.) Señor. (detiene á Carlos que quiere entrar en el salon. Don Luis los observa.)

**CARLOS.** (en el fondo, mirando.) Este sombrero inquieta á Luis.

**MEL.** (vuelve y dá á Carlos su sombrero.) Tome!

**CARLOS.** Yo encontraré á ese vizconde. (sale.)

**ESCENA XXI.**  
**DON LUIS, MELITON.**

**LUIS.** (exasperado.) Pero... (de repente se precipita en la sala.) Oh!

**MEL.** (coje el sombrero y lo echa al fondo derecha.) Malditu sombrero! Mira en todas partes... Llega á la chimenea. Non vé la péndula... la busca... Soy perdido!

**LUIS.** (volviendo.) No está él... pero y ella?

**MEL.** (Notárame el miedo!..)

**LUIS.** (asiendo del pescuezo á Meliton y trayéndole al primer término.) Desgraciado! Tú lo sabes! En dónde está ella?

**MEL.** Señor, piedad!

**LUIS.** Piedad, miserable? Crees que puedo perdonar... Sabré castigarte. Pero ante todo quiero saber donde está ella.

**MEL.** (Cómo le digu que la he rotu?)

**LUIS.** (Pérfida mujer!) Responde!

**MEL.** Miren que desgracia! Haber tomado tantas precauciones y ser descubiertu!..

**LUIS.** Lo confiesas por fin?

**MEL.** Si señor, lo confiesu... puestu que usted lo sabe.

**LUIS.** (loco de rabia y sacudiéndole.) Pero en dónde está ella?

**MEL.** (cayendo de rodillas.) Ella está... en la casa de él.

**LUIS.** En su casa!.. Desde cuándo?

**MEL.** Hace un cuarto de hora!..

**LUIS.** Quince minutos!

**MEL.** Pero tranquilícese usted... Me dijo que no la necesitaba mas que tres días.

**LUIS.** Tres días!

**MEL.** Si usted non quiere que esté allí, iré á buscarla antes que...  
**LUIS.** Antes qué?..  
**MEL.** Antes que la toque.  
**LUIS.** Pero te dijo él...  
**MEL.** Si señor... Tiene que apretarle una clavija.  
**LUIS.** (retirándose, ap.) Una clavija!.. Oh! Recurre á las metáforas de mal género... He perdido la felicidad de mi vida!.. Una muger á quien tanto amaba!..  
**MEL.** La señora!.. (se pone á arreglar los cubiertos.)  
**LUIS.** (levantándose con violencia y pasando al otro lado.) Ya está aquí!

## ESCENA XXII.

**MATILDE**, por el fondo, **MELITON**, **DON LUIS**.  
**MAT.** (con un papel en la mano.) No está Carlota?  
**LUIS.** (Y qué pálida viene!.. Ya se vé; el crimen....) (tararea con rabia.)  
**MEL.** (haciendo señas á Matilde.) La señorita Carlota estará en su cuarto... Chist!.. Chist!  
**MAT.** Qué tienes, hombre?  
**MEL.** Yu?... Nada?... (sigue en sus señas.)  
**LUIS.** (cantando con rabia.)  
 Mambrú se fue á la guerra,  
 mirondon, mirondon, mirondela...  
**MAT.** (yendo á Luis y poniéndole la mano en el hombro.) Jesus, hombre, qué filarmónico estás!..  
**LUIS.** (sonriendo con despecho.) Si... Cuando el español canta...  
**MEL.** (yendo muy de prisa al lado de Matilde, ap.) No le pase usté la manu por el jocicu que está furiosu!.. (se lleva los platos por el fondo y vuelve.)  
**MAT.** (Que está furioso?... Veamos.) Y el pleito, Luis?  
**LUIS.** (disimulando.) Bien... En la próxima semana es la vista... Con que has salido esta mañana? No me digiste que no salias?  
**MAT.** Necesitaba tomar unas cosillas...  
**LUIS.** Y las has tomado?  
**MAT.** Si... Quieres verlas?  
**LUIS.** No!.. (Qué descaró!)  
**MAT.** Estás enfadado por eso?... Perdóname, que no lo haré mas... Ya tú ves... de repente... de repente se le ocurre á una el deseo ó la necesidad... y como tú no estabas aqui...  
**LUIS.** Fuiste á buscar lo que te faltaba?  
**MAT.** Estos pecadillos los dispensan siempre los maridos...  
**LUIS.** (Pues!.. Lo que decia Carlos.)  
**MAT.** Si vieras que lindos son estos lazos! (desdobla el papel.)  
**LUIS.** Has comprado... (Para engañarme mejor!..) Y en dónde ha sido?  
**MAT.** En donde siempre.  
**LUIS.** Ah! Conque ya otras veces...  
**MAT.** Muchas! Pues no te lo he dicho?  
**LUIS.** A mi?...  
**MAT.** Estaba en esa inteligencia. Como es una cosa insignificante...  
**LUIS.** (Insignificante dice!..)  
**MAT.** Vaya... Tú estás preocupado con tu pleito! Adios, esposo mio... y acostúmbrate á estas libertades como todos los maridos... (le abraza.)  
**LUIS.** Matilde!  
**MAT.** (riéndose.) Qué tono mas trágico!.. (Yo sabré por Meliton...) (á Meliton entrando en su cuarto.) Meliton, ven á abrir los balcones de mi tocador.) (Meliton va á seguirla y don Luis se lanza á él, y lo coje del cuello en el momento en que va á entrar en el cuarto de Matilde, haciéndole dar muchas vueltas.)

## ESCENA XXIII.

MELITON, DON LUIS.

**LUIS.** No, miserable, no la seguirás!.. (Ella le hablaba en voz baja!.. Haber puesto á este imbécil en el secreto...)  
**MEL.** Señor, que su mujer me necesita!..  
**LUIS.** Desde ahora cesas en mi servicio. Plántate en la calle al momento. (le tira un bolsillo.) Toma.  
**MEL.** (alto.) Señor, aunque soy probe tengo mi hon-

ra... Guárdese usted esu, pur lo que se haiga desgastadu...  
**LUIS.** (cogiendo una silla.) Miserable!  
**MEL.** Máteme, máteme!.. Pero antes...  
**LUIS.** (yendo tras él.) Cállate!  
**MEL.** (salvándose detrás de la mesa.) Non me callaré...  
 Usted ya no tiene el derechú de mandarme... y direlu todú!.. (coge el sombrero.) Sepa usted que este sombrero maldecidu ocultábaselu yo para que no conociese nada... y ahora dígole que vuy á llevárselu á á él... porque es suyo... y protejile en la su fuga dándole el mio.  
**LUIS.** (cogiéndole de nuevo de una oreja.) Pero de quién es este sombrero?  
**MEL.** Ya se lu dije... de él!..  
**LUIS.** Y él ha estado aqui?  
**MEL.** Si señor.  
**LUIS.** Y se fue con ella?  
**MEL.** Fuese!..  
**LUIS.** A pie ó en coche?  
**MEL.** En coche.  
**LUIS.** Y dónde la puso?  
**MEL.** Metiúsela debajo del brazo!..  
**LUIS.** Dios mio!.. Pero estás cierto?  
**MEL.** Como que yu se la di!  
**LUIS.** Tu!.. Vas á morir!  
**MEL.** Señor, si fue por su bien de usted!..  
**LUIS.** A esta situacion hemos llegado!.. En dónde vive ese hombre?  
**MEL.** En la calle de la Muntera.  
**LUIS.** Traeme las pistolas.  
**MEL.** Señor, non faga una bestialidad.  
**LUIS.** Infame vizconde!..  
**MEL.** Júrole que no es vizcu...  
**LUIS.** De qué es vizconde, di?  
**MEL.** Ignórolo... Llamanle relojeru.  
**LUIS.** Cómo relojero?  
**MEL.** Relojeru... de relojes... por eso dile...  
**LUIS.** Pero qué laberinto es este?  
**MEL.** Allí la tiene.  
**LUIS.** Ya ha vuelto.  
**MEL.** No la he visto.  
**LUIS.** Pues no es ella quien ahora te dijo...  
**MEL.** Si non puede hablar.  
**LUIS.** Que no habla?  
**MEL.** Apunta y toca nada mas!  
**LUIS.** Quién?  
**MEL.** Ella!  
**LUIS.** Qué ella?  
**MEL.** La del relojeru.  
**LUIS.** La del vizconde?  
**MEL.** Qué vizconde?  
**LUIS.** Qué relojero?  
**MEL.** (poniéndose el sombrero que se le encaja hasta los ojos.) El demoniu!..  
**LUIS.** (furioso, le quita el sombrero que tambien se le cuela.) Que cargue contigo. (se lo quita de repente.) Este sombrero...  
**MEL.** Es suyo!..  
**LUIS.** Suyo? (lo tira y lo pateo.)  
**MEL.** Señor... Quién mus saca de este pantanu?

## ESCENA XXIV.

Dichos, MATILDE, CARLOTA, y despues DON CARLOS.

**MAT.** Yo!  
**LUIS.** Ven acá, muger.  
**MAT.** Muger honrada y muger tuya... aunque parezca inverósimil con tu conducta...

LUIS. Despues de lo que he visto y he oido?  
 MAT. Tú ni oyes, ni ves.  
 MEL. (Qué miedo jace!)  
 LUIS. Pero como se esplica... Si hablase este sombrero..  
 MAT. Yo hablaré por él... La torpeza de Meliton...  
 MEL. (Pobres urejas!)  
 MAT. Ha sido causa de que se rompa nuestra péndola, y queriendo gobernarla sin que nosotros notemos nada, llamó al relojero de casa, el cual se la ha llevado con ese objeto.  
 LUIS. Pero tú has salido.  
 MAT. A comprar unos lazos para mi vestido.  
 LUIS. Y quién te ha revelado...  
 MAT. Carlota...  
 LUIS. Si... pero esta carta...  
 CARLOS. (*entrando.*) Luis, el portero dice que te ha dejado por equivocacion una carta.  
 LUIS. Tal vez... A don Gorgorio Sanchez, agente de negocios... No era para mi!.. y puedo hacer un favor!.. (*alto.*) Meliton?... Di que era una circular y la he roto. (*Meliton sale y vuelve al momento.*) Pero ese vizconde...  
 CARLOS. (*llevando ap. á Luis.*) Chico, el vizconde ha salido para Paris... nada tienes que temer.  
 LUIS. De modo que todo se desvanece menos este sombrero?

ESCENA XXV.

*Dichos, el RELOJERO.*

REL. Señores, me dan ustedes mi sombrero?

MEL. Catátele ahí. (*se lo dá.*)  
 LUIS. Pongaselo usted. (*lo hace el relojero.*) Le está bien!.. Matilde, dame un abrazo.  
 MAT. No lo merecias!  
 LUIS. Ven acá tú, perillan. (*Meliton se acerca con temor.*) Voy á darte...  
 MEL. Alguna puntera?..  
 LUIS. Este napoleon. (*se lo dá.*) Y cuidado con el reló.  
 CARLOS. Y cuidado con los sombreros.  
 LUIS. Pero oye... al oido... (*le habla al oido.*) Sino lo consigues, te despido con las espaldas calientes.  
 MEL. (*dirigiéndose al público.*)  
 Dicenme que en esta arenga  
 lugre un aplausu outener...  
 ustedes pueden facer  
 lu que mejur les cunvenga.

MADRID, 1855.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

*Calle del Duque de Alba, 13, bajo.*

